

LAS FUERZAS TERRESTRES
ANTE LAS GUERRAS DEL SIGLO XXI

Lema: Clara

ÍNDICE

Introducción

El entorno Estratégico: el retorno a la dinámica de bloques

El resurgir ruso

La respuesta aliada

El nuevo escenario de las Operaciones Terrestres

La Guerra Híbrida

La visión rusa: la guerra “no lineal”

El modelo híbrido de Hezbolá

Características de los conflictos en el Este de Europa

La adaptación de las Fuerzas Terrestres

El ámbito de la Doctrina

Las organizaciones operativas LCC / CE

El nivel división

Las estructuras orgánicas

Las capacidades

La preparación

Conclusiones

Anexo A. Análisis comparativo de ejércitos occidentales

Anexo B. Glosario de términos

Anexo C. Relación de abreviaturas

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

*“Cuerpo que no le arma su corazón, las
armas le esconden; más no le arman”*

Francisco de Quevedo

*“La Guerra Fría ha vuelto”*¹. Esta frase simplifica, en forma de titular periodístico, el drástico cambio sufrido en el sistema de seguridad internacional desde hace apenas dos años. Y es que, con los matices que se quieran añadir, expresa con crudeza una realidad: la defensa de la soberanía e integridad territorial ha regresado a la agenda de las naciones europeas.

Este giro estratégico debe tener sus consecuencias en las Fuerzas Armadas. La defensa colectiva frente a una desafiante Rusia, con unas capacidades renovadas y eficaces, recupera, por tanto, su primacía en los cometidos de los ejércitos occidentales. Situación que, de facto, había sido relegada ante la falta de una amenaza real, que llevó a volcar los esfuerzos en las Operaciones de Respuesta de Crisis y Contrainsurgencia.

Nos encontramos, por tanto, de una forma un tanto sorprendente, ante el desafío de una amenaza convencional, poderosa e identificable, en las fronteras de nuestros aliados, aunque combinada audazmente con elementos no convencionales, por lo que va a tener pocas similitudes y muchas diferencias con respecto a la vieja amenaza soviética. Por ello, pocas respuestas se van a poder encontrar en los

¹ Se pueden encontrar expresiones similares en los principales medios de comunicaciones nacionales e internacionales (El País: http://elpais.com/elpais/2016/07/20/opinion/1469004820_275527.html)

viej os manuales de la Guerra Fría, debiendo analizarse la validez de la actual doctrina, diseño, estructuras y capacidades las fuerzas terrestres.

Tampoco debería caerse en la sobreactuación, ya que la probabilidad real de un conflicto a gran escala, aunque existe, no parece alta, siendo la hipótesis más peligrosa, pero no la más probable. En cualquier caso, el análisis, debate y propuestas no pueden ni deben evitarse: la mejor forma de evitar la materialización de una amenaza o un riesgo es estar preparado para afrontarlo eficazmente.

En relación a la forma de elaborar el trabajo, se basará en breves análisis descriptivos sobre el marco estratégico, experiencias de las recientes crisis y claves conceptuales que permitan establecer criterios para la realización de valoraciones y propuestas. Los recientes conflictos del Este de Europa, y también los de Oriente Medio, pueden aportar valiosas enseñanzas de cómo están evolucionando el empleo de capacidades, militares y no militares, en los conflictos. Pero ello debe ser completado por una prospectiva que ambicione diseñar y preparar a las fuerzas terrestres ante futuros desafíos. De otro modo, sólo quedaría el cómodo pero peligroso conformismo de ir a remolque de una realidad permanentemente en vertiginoso cambio.

EL ENTORNO ESTRATÉGICO: EL RETORNO A LA DINÁMICA DE BLOQUES

*“Aunque Usted no esté interesado en
Rusia, Rusia sí está interesada en Usted”*

León Trotsky

El resurgir de Rusia

Occidente, en general, y Europa, en particular, afrontan diversos y complejos riesgos: la situación de seguridad en el arco Sur-Sureste (Norte de África, Oriente Medio), el islamismo radical, la presión migratoria o la proliferación de armas de destrucción masiva, son ejemplos de ello. Sin embargo, la crisis de Ucrania y la anexión rusa de Crimea ha supuesto, sin duda, un brusco cambio en el orden europeo y su estructura de seguridad, seguido de una creciente tensión y escalada de acciones y reacciones recíprocas entre Rusia y el bloque occidental de la OTAN y la UE. Porque, tras décadas de una relación ambigua, hoy parece claro que, sin ser *“Rusia una amenaza directa para Europa..., es una amenaza existencial porque no es un socio sino un rival”*².

La evolución del papel de Rusia y su regreso a la escena internacional, tras la apocalíptica década de los noventa del siglo pasado, ha seguido un constante avance desde la llegada de Vladimir Putin al poder.

² Milosevich-Juaristi, Mira *“¿Por qué Rusia es una amenaza existencial para Europa?”* Real Instituto Elcano (2015), ARI 35/2015, p. 1.

Los objetivos estratégicos rusos son relativamente claros. El primero, su reconocimiento como potencia mundial y su relevancia en el escenario internacional. Rusia considera las alianzas occidentales (espacio euroatlántico), no necesariamente enemigos, pero tampoco socios, buscando liderar su propia esfera (espacio euroasiático). Además, esto requiere una aproximación alejada de los parámetros occidentales. Rusia valora su regreso a la escena internacional como una reacción necesaria y lógica tras la cadena de humillantes decisiones impuestas por Occidente después del colapso soviético. Por otro lado, mantiene un pensamiento político diferenciado, con tintes nacionalistas e imperialistas, alejado del pensamiento liberal europeo, en términos tanto económicos, como políticos y sociales, rechazándose la primacía absoluta del individuo sobre el desarrollo de la colectividad.



Rusia considera el espacio exsoviético como una zona de influencia natural, que debe quedar fuera del alcance de la OTAN y de la UE. Este ámbito superpone un interés económico y un interés de seguridad (militar). Estima la ampliación de la OTAN / UE hacia sus fronteras, como una amenaza tanto militar como económica, y consecuentemente, trata de evitar la “intromisión” de otras potencias a toda costa en este espacio, incluyendo el uso de la fuerza, si es necesario.

REPÚBLICAS EXSOVIÉTICAS - RELACIÓN CON RUSIA	
Bielorrusia / Kazajistán / Kirguistán Armenia / Tayikistán	Aliados, miembros de la OTSC y UEEA
Moldavia / Azerbaiyán	Miembros de la CEI. Socios con conflictos internos con arbitraje ruso
Turkmenistán / Uzbekistán	Estados "neutrales". Socios económicos, limitada presencia occidental
Ucrania / Georgia	Estados con corrientes pro-occidentales. Conflictos "congelados" (territorios bajo control ruso)
Estonia / Letonia / Lituania	Miembros de la OTAN y UE

La estrategia rusa se basa en tres pilares: el político-diplomático, el económico y el militar. El pilar político-diplomático ruso es robusto: sigue manteniendo su capacidad de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, es capaz de desarrollar ágiles alianzas en espacios distintos³ y mantiene una gran influencia en el espacio exsoviético. Así, dejó de considerar la Comunidad de Estados Independientes (CEI) como útil (cumplido el reparto de los restos de la URSS), y se decidió a impulsar la creación de unas estructuras que, aunque con menos miembros, tuviesen un compromiso y cohesión mucho mayor. Inicialmente, avanzó en el campo de la seguridad, fundando la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva⁴, organización con un importante componente militar. Posteriormente, ha sido creada

³ Por ejemplo, es miembro fundador y colíder de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), y también miembro fundador del club de los denominados BRICS.

⁴ Para ampliar información, consultar: <http://www.odkb-csto.org/>

la Unión Económica Euroasiática, superpuesta a la OTSC, que configura un espacio político cohesionado y con cierta pujanza, alternativo a las estructuras occidentales.

Otro pilar clave es el económico, donde Rusia toma ventaja de sus enormes recursos energéticos y del control de la distribución de los flujos energéticos de Asia a Europa. Tanto sus vecinos, como gran parte de Europa, presentan una gran dependencia energética respecto a ella, y Rusia maneja hábilmente esta circunstancia estratégica, asegurando lealtades o tomando represalias.

Por último, Rusia ha renovado sus capacidades militares, impulsándolas con decisión, recursos y moderna tecnología. Su empleo decidido y eficaz está contribuyendo, de forma muy significativa, al logro de sus objetivos estratégicos. Rusia ha empleado sus capacidades militares, en mayor o menor medida, combinada con otros elementos (dependencia energética, diplomacia, guerra irregular, ciber-ataques, comunicación), adoptando un nuevo modelo de guerra de forma exitosa (denominado “Guerra Híbrida”, que se analizará más adelante en detalle). El resultado de estas intervenciones ha llevado a la creación de una serie de zonas bajo el control más o menos directo de Rusia, o bajo su arbitraje. Esto ha derivado en la existencia de unos conflictos “congelados”, algunos por más de dos décadas, de muy difícil resolución, que bloquean de hecho la posibilidad de algunos estados a diseñar una agenda propia no acordada con Rusia, ya que *“la OTAN no puede admitir a miembros con regiones fuera del control gubernamental”*⁵.

⁵ Adán García, Ángel “Desgranando la Cumbre de Varsovia” Revista Ejército nº 905 (2016), p. 12.

La respuesta aliada

Desde el punto de vista militar, la respuesta aliada a la agresiva estrategia de Rusia en el Este de Europa ha conjugado varios elementos.

Primero, Occidente no ha cerrado la posibilidad de alcanzar un compromiso sólido y duradero, por lo que mantiene abierta una línea que busca restaurar el diálogo con Rusia, aunque, a corto y medio plazo, parece difícil de restaurar. En cualquier caso, sería utópico pensar en un diálogo sin respaldo de otras alternativas.

Por otro lado, se han fortalecido las fronteras aliadas, mediante una serie de decisiones. Entre ellas, destaca la aprobación del despliegue en permanencia de cuatro grupos tácticos multinacionales en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia⁶, constituyendo la presencia de tropas terrestres sobre el terreno, la mejor expresión del compromiso de la alianza con sus miembros.

Como último elemento, fundamental desde el punto de vista militar, la OTAN está potenciando su capacidad de disuasión. Además de la revisión de la disuasión nuclear⁷, se ha iniciado una serie de adaptaciones que permitan reaccionar con eficacia a los nuevos desafíos. Estos cambios en la OTAN serán un proceso de largo recorrido, pero ya se han dado pasos importantes: el fortalecimiento de las fuerzas de reacción rápida⁸ o la activación de unidades de apoyo al despliegue en los países del Este, constituyen un buen ejemplo.

⁶ El despliegue ha sido aprobado en la Cumbre de Varsovia de junio de 2016, y se denomina a esas fuerzas eFP (Enhance Forward Presence).

⁷ <http://www.nato.int/docu/review/2016/Also-in-2016/nuclear-deterrence-alliance-21st-century-nato/EN/index.htm>

⁸ Las denominadas NATO Response Forces (NRF) han evolucionado a las Enhanced NRF, cuyo componente terrestre tiene un volumen tres veces superior y cuenta con reforzadas capacidades. Incluye una fuerza conjunta de muy alta disponibilidad (VJTF), de marcado matiz terrestre.

La respuesta aliada parece ofrecer respuestas sólidas y ha supuesto un alivio para los aliados del Este. En el largo plazo, las sanciones y presiones económicas y diplomáticas harán mucho más daño a Rusia que a Occidente. Además, la presión rusa ha acercado a Finlandia y Suecia a la OTAN, situándolos al borde de su ingreso en la organización.

Pero la estrategia aliada parece haber dejado algunos cadáveres por el camino. En la última cumbre de la OTAN, Ucrania y Georgia han recibido buenas palabras, pero pocos compromisos. Ello, con toda probabilidad, tendrá un impacto en el espacio exsoviético durante años, quizás décadas, ya que las repúblicas exsoviéticas deberán asumir que la posibilidad de integración política en el espacio euroatlántico parece, hoy por hoy, cerrada. De hecho, en los más recientes procesos electorales, pueden apreciarse en las sociedades exsoviéticas síntomas de recelo hacia una aproximación a Occidente dado su incierto resultado⁹.

Esta situación plantea la posible configuración de un delicado espacio fronterizo intermedio entre los bloques, una especie de *limes*, donde se ubicarán estados débiles con regiones fuera de control, donde probablemente se van a dirimir las diferencias entre los bloques, esperemos que sin recurrir a la fuerza.

⁹ Las recientes elecciones presidenciales de 2016 en Moldavia dieron la victoria a un candidato pro-ruso. En el caso de Georgia, el actual partido gobernante, aunque lejos de poder considerarse pro-ruso, ha abandonado la beligerancia anti-rusa del anterior presidente Saakashvili, adoptando una línea más pragmática.

LOS NUEVOS DESAFÍOS

*“Lo supremo en el arte de la guerra consiste
en someter al enemigo sin darle batalla”*

Sun Tzu

La Guerra Híbrida

La larga década que sucedió a los atentados del 11 de septiembre de 2001 supuso un brusco aterrizaje de los utópicos años de final del siglo XX, debiendo los ejércitos occidentales transitar de las operaciones de paz a las operaciones de contrainsurgencia. Pero esta fase, costosa en recursos y de limitado éxito, se ha dado en gran manera por finalizada, ya que el “(nuevo) *enfoque implica el fin de la actual preponderancia de la contrainsurgencia... (requiriéndose) reforzar las capacidades de combate convencionales*”¹⁰.

Como se ha analizado en el punto anterior, además, la situación del escenario de seguridad internacional ha evolucionado drásticamente, debiendo Europa enfrentarse a desafíos de una gravedad enorme. Debemos, por tanto, investigar y tratar de predecir como los actores hostiles o potenciales enemigos pueden actuar, de forma que nos permita diseñar y prepararnos. Y sin duda, el concepto de guerra híbrida predomina como el paradigma de guerra que nuestros adversarios desarrollarían (o desarrollan ya) en un posible conflicto.

¹⁰ Frías Sánchez, Carlos: “*Irak y Afganistán: conflictos del pasado... ¿Ejércitos del pasado?*” Revista Ejército nº 847 (2011), p. 20.

El concepto de guerra híbrida encuentra su antecedente en la última década el siglo pasado, donde se define un concepto de guerra denominado “guerra compuesta”, desarrollado por el historiador británico Thomas M. Huber¹¹. El término de guerra híbrida aparece, con posterioridad, de la mano de Frank Hoffman y James Mattis¹², de forma experimental en 2005, consiguiendo consolidarse de forma muy rápida, como nueva tipología de la guerra, tras el conflicto de Israel y Hezbollah del verano de 2006. De hecho, hoy es estudiado en todas las Academias y Escuelas militares occidentales.



La guerra híbrida consiste básicamente en la mezcla de las dos clases de amenazas clásicas: guerra convencional y guerra irregular, pudiendo completarse por otras categorías menores, como el terrorismo, crimen organizado o las derivadas de estados fallidos o situaciones catastróficas. La guerra híbrida viene así definida por la combinación de elementos de las distintas tipologías de la guerra, buscando

¹¹ La creación del concepto “guerra compuesta” fue desarrollado principalmente en su obra “*Compound Warfare*” (1996).

¹² Inicialmente, se puede atribuir conjuntamente a James Mattis (recientemente nombrado Secretario de Defensa de los EEUU), y a Frank Hoffman, en su artículo “*Future Warfare: The rise of Hybrid Wars*”. El concepto es posteriormente desarrollado por F. Hoffman en varios textos, habiendo tenido una enorme aceptación.

capacidades, tácticas, tecnologías, y combinaciones de estas que permitan aportar ventajas en un conflicto. Esta combinación, a priori, no debería ser especialmente revolucionaria, ya que la Historia nos ofrece conflictos donde dicha mezcla se ha producido. Por ejemplo, se puede señalar la combinación de las guerrillas españolas y ejércitos convencionales anglo-luso-españoles en la lucha contra la invasión de Napoleón de la península, donde la parte “asimétrica”, el componente guerrillero, desempeñó un papel probablemente decisivo en la victoria (lograda finalmente por el componente convencional).

La primera clave diferenciadora que permite considerar al concepto innovador es que el empleo del espectro de tácticas, capacidades y tecnologías están coordinados mucho más allá de una simple búsqueda de la consecución de unos objetivos estratégicos generales más o menos definidos. Así, actúan “*de forma coordinada, y bajo una misma dirección... (como) una única fuerza integradora en el nivel operacional, y eventualmente a nivel táctico*”¹³.

El segundo elemento característico es la desaparición de las distinciones entre combatientes convencionales e irregulares, dejando la diferenciación entre las operaciones convencionales y de contrainsurgencia obsoleta.

Añadido a lo anterior, cabe señalar que la gama de posibles capacidades, tácticas y tecnologías empleadas es muy amplia. A este respecto, el ciberespacio es considerado como un nuevo dominio de la guerra, añadido a los clásicos tierra, mar y aire, dominio perfecto donde claramente se pueden explotar las ventajas de la falta de límites legales y referencias claras de actuación.

¹³ Baqués Quesada, Josep: “*Las guerras híbridas: un balance provisional*” IEEE (2015), Documento de Trabajo 01/2015, p. 9-10.

Respecto a la información, y ligado al punto anterior, la guerra híbrida representa algo más que un cambio, es una auténtica transformación en el modo de entender la guerra, que implica un modo distinto de ejecución de las operaciones. Así, por ejemplo, hoy en día, en las zonas de combate, personal no combatiente recopila información, a veces de relevancia táctica, y la comparte en tiempo real. Por ello, el entorno digital constituye un nuevo ambiente, que puede distorsionar las victorias convencionales, y, consecuentemente, la fuerza se debe emplear de forma adecuada y oportuna, de forma que garantice el éxito también en este ámbito.

Por último señalar, como apunta la OTAN en su definición de guerra híbrida, que esta es una “*combinación adaptativa*”, es decir, evoluciona dinámicamente en la búsqueda de las fisuras o huecos que pueda encontrar en el adversario

Por tanto, nos encontramos frente a un adversario que emplea medios convencionales y no convencionales, pero con técnicas y recursos que prescinden de las limitaciones que restringen el empleo de las fuerzas occidentales. El enemigo híbrido no solo no acepta los convencionalismos que rigen el empleo de la fuerza, sino que toma ventaja de ellos, explotando hábilmente las limitaciones que supone para occidente combatir en escenarios mezclados con civiles, con limitaciones legales, éticas, culturales y de todo orden. Así, la aplicación del Derecho Internacional de los Conflictos Armados, de las Reglas de Enfrentamiento (ROEs) o la limitación de daños colaterales, son parámetros que no restringen sus acciones. Por tanto, en resumen, el desafío que plantea la guerra híbrida está en “*proporcionar seguridad contra un oponente político o ideológico que no comparte o sobrelleva nuestros límites intelectuales o institucionales. Nos enfrentamos a un enemigo que*

*deliberadamente convierte en objetivo nuestras limitaciones y debilidades y que no juega a nuestro juego militar*¹⁴.

El modelo híbrido de Hezbolá¹⁵

Para muchos autores, “*Hizb Allah* (constituye) *el prototipo de la guerra Híbrida*”¹⁶. Aunque el modelo híbrido ruso es mucho más potente y próximo, resulta conveniente analizar como la milicia libanesa Hezbolá ha desarrollado también un modelo alternativo al de guerra de estilo occidental (en este caso, las Fuerzas de Defensa de Israel, IDF).

En el verano de 2006, las IDF lanzaron una ofensiva aérea y terrestre, con el objetivo de destruir la capacidad de lanzamiento de cohetes de Hezbolá y forzar al Gobierno libanés a controlar el Sur del Líbano, controlado por Hezbolá. Sorprendentemente, Hezbolá ofreció una resistencia eficaz, planteando una alternativa seria a la abrumadora superioridad militar de las IDF. Así, Hezbolá pasó de ser una fuerza eminentemente guerrillera, a ser una fuerza con notables capacidades convencionales. Además, contó con una eficaz coordinación de acciones Info Ops, a todos los niveles: táctico, operacional y estratégico, desarrollando un evolucionado tipo de guerra asimétrica. Como características más sobresalientes de su diseño operativo puede destacarse:

¹⁴ Hoffman, Frank G.: “*Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*”, Potomac Institute for Policy Studies (2007), Arlington, Virginia, EEUU, p. 56.

¹⁵ La adaptación fonética al español del árabe “Partido de Dios”, *Hizb Allah*, no está normalizada, siendo también escrita como *Hizbulá*, *Hizbullah* o *Hezbollah*.

¹⁶ García Guindo, Miguel – Martínez-Varela González, Gabriel (2015): “*La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales*”, del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Trabajo 02/2015. En los Documentos de Trabajo del IEEE 01/2015 (Baques Quesaa, Joseph) y 02/2015 (García Guindo, Miguel – Martínez-Varela González, Gabriel), ambos referidos a la guerra híbrida, no contemplan aún el modelo ruso, centrándose sus consideraciones “*preliminares*” o “*provisionales*” en las organizaciones tipo Hezbolá o Hamas.

- Configuración de un sistema de mando y control resistente a la desarticulación por ataques precisos a su estructura de mando, dando además gran autonomía a los niveles inferiores.
- Una gran preparación del terreno, compartimentando el terreno mediante planificados cortes en las vías de acceso, especialmente a los medios blindados. Todo ello, completado con un denso sistema de refugios y depósitos de munición que permitieron mantener la capacidad de combate de núcleos y elementos aislados y un cierto sistema de mando y control.
- Explotación de las ventajas del combate urbano, donde los fuegos israelíes y los accesos de las columnas blindadas estaban limitados.
- Desarrollo de una capacidad contra-carro notable, infligiendo significativas pérdidas a las IDF, y de otras capacidades con cierto nivel tecnológico, como guerra electrónica o incluso UAVs.
- Desde el punto de vista ofensivo, se mantuvo la capacidad de lanzamiento de cohetes durante toda la campaña, destacando su capacidad de supervivencia ante los ataques israelíes. Además, se realizaron acciones de fuerzas especiales contra el territorio israelí.

La ejecución de las acciones fue notablemente eficaz. La combinación de preparación del terreno, capacidad de combate aislado y armas contra-carro fue muy difícil de sortear. Además, el mantenimiento de una cierta capacidad ofensiva durante toda la campaña (cohetes y ataques de fuerzas especiales), permitió mantener un mensaje de invencibilidad. Todo ello pudo desarrollarse por la sólida preparación de sus combatientes, en especial los líderes de los elementos de

combate de pequeñas unidades, que mantuvieron la iniciativa de sus unidades actuando de forma aislada, o con un nivel de dirección superior muy limitado.

No obstante, donde Hezbolá obtuvo su victoria real fue en el ámbito de la información. En el nivel más bajo, local, la exposición por TV e Internet de los ataques de cohetes a Israel, mantuvieron la moral de victoria. Igualmente, la retransmisión en tiempo real de la destrucción de aldeas y casas aumentó la indignación de la población y combatientes, reforzando su empeño en resistir. A un nivel superior, el empleo de las operaciones de información, la continua exposición de los ataques israelíes, provocó una reacción en la comunidad internacional, que se tradujo en restricciones a los fuegos indirectos y aéreos israelíes, ya iniciado el conflicto.

Pero fue a nivel estratégico donde Hezbolá verdaderamente venció, ya que ganó la batalla del relato. La campaña concluyó con una sensación de victoria, tanto específicamente en el ámbito libanés, como en la esfera internacional, cuanto lo que Hezbolá realmente había conseguido no era más que unas limitadas victorias tácticas. El sobrevivir, el no ser derrotado, se convirtió en una victoria.

La visión rusa: la guerra “no lineal”

Analizar cuál es el enfoque teórico ruso de las guerras del siglo XXI aporta una visión complementaria muy enriquecedora, aunque extraer las claves del pensamiento ruso no es fácil, por cuestiones tanto lingüísticas, como de restricción rusa a la hora de explicitar y publicitar su marco conceptual.

La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa plantea un modelo ideológico alternativo al occidental, al que valora como decadente. Para Rusia, “(las sociedades occidentales están) *más volcadas en el progreso individual que en el*

que se supone un proyecto de Estado-Nación”¹⁷ y, por tanto, plantea un modelo político alternativo. Además, como se ha constatado, Rusia expresa en su Estrategia de Seguridad Nacional, que el empleo de “la fuerza como uno de los factores de las relaciones internacionales no está en declive”¹⁸.



Por otro lado, el modelo ruso de empleo de fuerzas militares ha cambiado drásticamente. Ha abandonado el del viejo modelo soviético (al margen de la capacidad nuclear), que se basaba en el empleo de enormes fuerzas, y que buscaban su éxito en el empleo en masa, más que en la calidad de las fuerzas, aunque fuera a costa de grandes pérdidas. Actualmente ha transitado a un modelo mucho más tecnificado, con sistemas con alta tecnología y armas de precisión, capaces de alcanzar objetivos en profundidad.

¹⁷ Laborie Iglesias, Mario: “La estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (Diciembre 2015)”, IEEEE (2016), Documento de Opinión 25/2016, p. 11.

¹⁸ Id., p. 5

Sobre el método de empleo de las capacidades militares, es muy útil decodificar en algunos textos literarios elementos fundamentales de su pensamiento, siguiendo una tradición heredada, que históricamente “*ha servido para expresar ideas que los regímenes autocráticos (zaristas o del partido único) habían proscrito*”¹⁹. Así, Víctor Surkov, asesor principal de Putin durante doce años, nos presenta el concepto de “guerra no lineal” en un cuento de ciencia ficción, donde se produce un conflicto entre varias coaliciones que luchan entre sí, en un escenario con múltiples divisiones: los estados tienen regiones o ciudades opuestas entre sí, y hay alianzas temporales entre grupos sociales, económicos, etc.

La perspectiva que puede obtenerse guarda ciertos paralelismos con lo ocurrido en Ucrania, y nos permite entrever el modelo ruso, que contempla a las postmodernas y a-patrióticas sociedades occidentales, como una coalición débil y falta de cohesión. Dentro de ella es posible buscar apoyos, generar fricciones o animar deslealtades, en ámbitos políticos, económicos o sociales, ya que no existe un poder que imponga criterios o decisiones. Como ejemplos, se puede señalar la búsqueda de aliados en grupos políticos (nacionalistas antieuropeos, grupos anti-americanistas de izquierda y derecha), de fricciones internas (que pueden alimentarse mediante la presión económica a sectores concretos, como sanciones económicas dirigidas a sectores específicos o multinacionales con capacidad de presión política), o la explotación de contradicciones sociales (por ejemplo, el hartazgo de elementos tradicionales ante la supuesta imposición de cambios sociales y legales, por parte de los *lobbies* homosexuales).

¹⁹ Milosevich-Juaristi, Mira “*La guerra ‘no lineal’ rusa*” Real Instituto Elcano (2015), Comentario 5/2015, p. 1.

En definitiva, Rusia ha entendido los cambios y está aplicando un modelo de guerra que *“procura evitar las guerras abiertas y mantener los conflictos congelados y amorfos con sus ‘soldados de marca blanca’, sin señas de identidad rusa, pero luchando por lo que (es considerado)... de interés nacional”*²⁰.

Características de los conflictos en el Este de Europa

La guerra de Georgia (2008) y la posterior crisis de Ucrania, con la anexión de Crimea y la guerra civil en las provincias del Este ucraniano, permiten extraer unas conclusiones del modelo ruso de guerra híbrida o no lineal.

- Primero, un planeamiento detallado y preciso de las acciones a realizar, basado en una robusta inteligencia. El conocimiento exacto de lo que ocurre en cada momento y lugar ha permitido a Rusia llevar, prácticamente en todo momento, la iniciativa. Así, las decisiones de las autoridades locales e internacionales han sido siempre reactivas. Es paradigmático el caso de Georgia, donde las operaciones de las fuerzas rusas se realizaron con una rapidez y sincronización ejemplar. Sin una precisa inteligencia y detallado planeamiento, no hubiese sido posible.
- La aplicación de fuegos de precisión en profundidad, tanto aéreos como terrestres, ligado estrechamente al aspecto anterior (inteligencia y planeamiento), ha sido clave en el éxito de las operaciones. Además, la difícil determinación del origen de los fuegos, ha dificultado en extremo la asunción de responsabilidades de ningún tipo²¹.

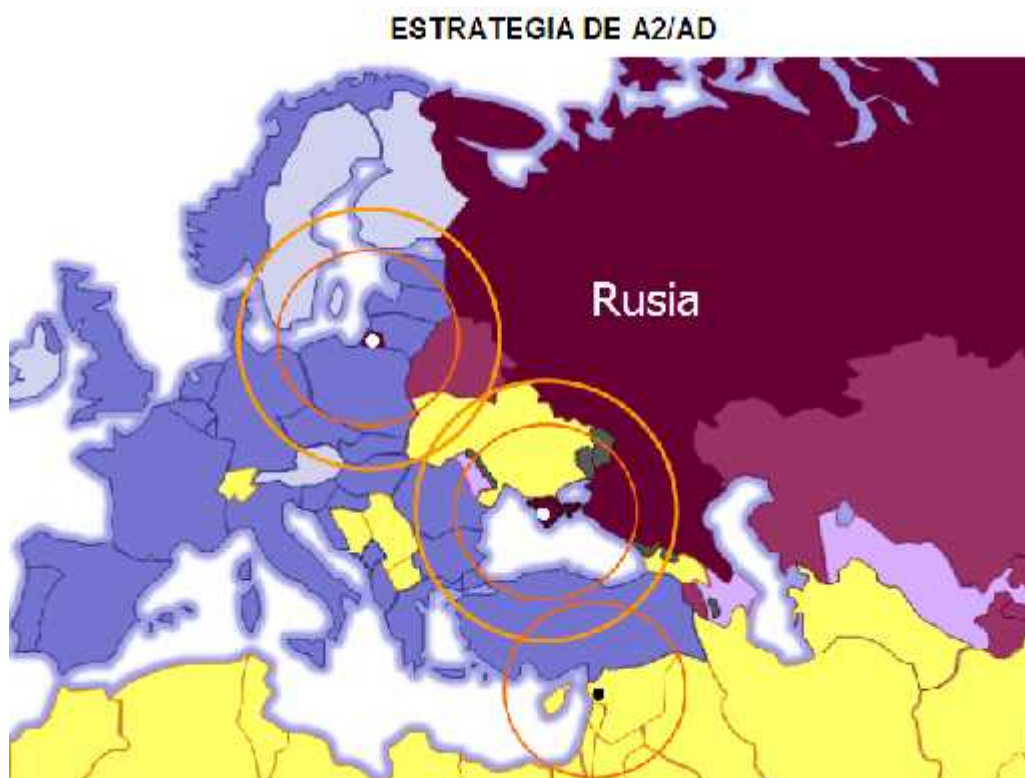
²⁰ Id., p. 3.

²¹ Un triste ejemplo es el derribo del avión Boeing de Malaysia Airlines, con 283 pasajeros y 15 tripulantes, el 17 de julio de 2014, en Donetsk (a 40 km de la frontera con Rusia). Tras varias hipótesis parciales y acusaciones recíprocas de culpabilidad, los informes finales no han establecido

- La ejecución de operaciones encubiertas de forma eficaz y ágil, permite tanto desarticular la respuesta adversaria como activar los núcleos de resistencia “aliados”.
- El uso de voluntarios como elementos que legitiman la presencia de combatientes no “oficiales”, creando un amplio espectro de combatientes: locales, voluntarios nacionales rusos y voluntarios internacionales, siendo muy complejo demostrar una posible implicación oficial de las fuerzas armadas o de seguridad rusas en el conflicto.
- Empleo decidido de la disuasión con fuerzas convencionales. En la crisis de Ucrania, se desarrollaron ejercicios de envergadura en las cercanías de la frontera o en las proximidades de las zonas de combate. El mensaje a las autoridades ucranianas ante posibles excesos en su respuesta contra los separatistas era muy contundente: el posible desencadenamiento de una invasión parecía muy real, y tanto intimidaba a las fuerzas gubernamentales ucranianas como reforzaba la moral de los separatistas.
- Otra vez, Rusia recurre al empleo de capacidades convencionales disuasorias, esta vez frente a la OTAN. Así, Rusia ha reforzado sus capacidades militares en el *oblast* de Kaliningrado, y ha desplegado capacidades de forma paralela en la recientemente incorporada Crimea, con sistemas de defensa aérea, misiles tácticos de largo alcance, y plataformas aéreas con armamento de precisión, despliegue que podría verse completado por las unidades rusas desplegadas en Siria.

una responsabilidad clara y definitiva. El hecho, con toda su gravedad, ha perdido hoy toda su actualidad.

Esta estrategia es denominada Estrategia Anti-Acceso y de Denegación de Zona (en inglés, *Anti-Access / Area Denial Strategy, A2/AD*), cuyo objetivo sería la limitación de la libertad de acción de las fuerzas de la OTAN, aún dentro de su propio territorio²², ya que gran parte de él quedaría a merced de sus posibles ataques. Con ello, se conseguiría obstaculizar los despliegues, el libre acceso de las fuerzas OTAN a las zonas más orientales del territorio OTAN (en especial, los mares Báltico y Negro y la región del Caucaso) y limitar los movimientos aéreos.



- La complementariedad a las capacidades convencionales con acciones en el ciberespacio, ámbito perfecto para el desarrollo de la nueva forma de guerra. En este nuevo dominio de la guerra, Rusia tiene notables

²² Los límites del área de alcance de los distintos sistemas es desconocido; no obstante, algunos autores señalan que tan solo España y Portugal estaría fuera de tales límites (para ampliar la información se puede consultar artículo de James Bosbotinis "*Russian strategy and the evolving anti-access / area denial threat in Europe*", disponible en: www.defenceiq.com/air-land-and-sea-defence-services/articles/russian-strategy-and-the-evolving-anti-accessarea)

capacidades, aunque la dificultad de atribución de su origen lo hacen inversamente proporcional a su probabilidad de empleo, ya que es muy complejo discernir posibles responsabilidades.

- Por último, la batalla en el ámbito de la información también es clave. Parece claro que Rusia emplea intensamente determinados medios de comunicación e Internet como elemento de transmisión de su narrativa, y cualquier censura o sanción a estos, es seguido de una acusación de falta de libertad de expresión. Por el contrario, Rusia “*ocupa el lugar 148 (de 180 en total) en el índice de libertad de expresión de Reporteros Sin Fronteras en 2016*”²³. Puede destacarse, además, que una de las primeras medidas que fueron tomadas tras la declaración de las “Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk” en el Este de Ucrania fue el cierre de las emisiones de la TV ucraniana y la emisión de las cadenas rusas.

²³ Pilar Bonet, “*El Kremlin controla la televisión*”, El País, 3 de mayo de 2016. Descargado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/05/02/actualidad/1462192709_911235.html

LA ADAPTACIÓN DE LAS FUERZAS TERRESTRES

“Uno no debe adaptarse al cambio, sino crearlo”

Jorge González Moore

El ámbito doctrinal

Los nuevos desafíos apuntan a la rotura total de los niveles clásicos de la guerra y la mezcla de los niveles táctico, operacional y estratégico. Esta mezcla es una herramienta que dificulta articular una respuesta, y busca los límites que impidan generar una reacción. Por ejemplo, la realización de acciones tácticas, como el súbito empleo de combatientes que no responden a la categorización convencional, exigen respuestas del nivel estratégico-político, o buscando desarticular los consensos sobre el origen de un conflicto, para bloquear una posible respuesta. Por ello, la adaptación del marco doctrinal constituye probablemente el mayor desafío de las guerras del siglo XXI.

En el ámbito táctico terrestre, objeto principal este trabajo, la Doctrina actual ofrece un marco limitado, teniendo en cuenta el relevante papel que le corresponde a la Doctrina como *“conjunto de principios, conceptos y directrices para el empleo de las fuerzas terrestres”*²⁴.

La Doctrina desarrolla acertadamente la noción de conflicto, del entorno operativo y la necesidad de actuar en todo el espectro del conflicto, con flexibilidad y

²⁴ PD1-001 (edición 2011) *“Empleo de las Fuerzas Terrestres”*.

adaptabilidad. También, de forma paralela a la doctrina aliada²⁵, distingue seis tipos de operaciones principales²⁶.

Sin embargo, la aportación conceptual de la Doctrina para escenarios donde se mezclen las diversas tipologías de guerra es muy limitada. La Doctrina “*no considera la coordinación de este tipo de operaciones (simétricas y asimétricas, militares y no militares) desde la preparación de la fuerza y el planeamiento de la operación*”²⁷. Por otro lado, la definición y exposición de los tipos de organizaciones operativas para la ejecución de operaciones militares es demasiado general, reflejando con probabilidad el momento en que fue redactada.

Una posible actualización debería avanzar más en cómo afrontar la combinación de tipologías de combate tradicionales (convencionales y de contrainsurgencia), con un uso extensivo de operaciones de información (INFO OPS, PSYOPS, Información Pública y CIMIC), de capacidades complejas (sensores cada vez más potentes, fuegos de precisión y gran alcance, o el posible empleo de unidades de operaciones especiales a varios niveles).

La amenaza híbrida requerirá, además, una respuesta no basada únicamente en la fuerza militar, sino que requerirá entender las áreas no militares. La implantación del enfoque integral (*comprehensive approach* en inglés), que nace en los niveles más altos, es hoy una realidad. En este sentido, la Doctrina presenta en detalle el

²⁵ AJP-3-2 “*Allied Doctrine for Land Operations*”.

²⁶ Cooperación Multinacional Militar en tiempo de Paz, Apoyo a autoridades civiles en Territorio Nacional, las Operaciones de Apoyo a la Paz, las Operaciones de Estabilización, el Combate Generalizado e Intervención Limitada.

²⁷ García Guindo, Miguel – Martínez-Varela González, Gabriel (2015): “*La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales*”, IEEE, Documento de Trabajo 02/2015, p. 22.

concepto, y establece acertadamente que deben ser tenidos en cuenta la conciencia intercultural, la población, la opinión pública o el ambiente multinacional.

Sin embargo, la presentación de dicha complejidad es limitada cuando se describe el proceso de planeamiento táctico. Aunque es en los niveles estratégico y operacional donde se debe “*concertar planes, objetivos y acciones de todos los actores participantes en la gestión de una crisis o conflicto*”²⁸, el nivel táctico debe impregnarse de él. Por ello, para desarrollar las operaciones, se requiere cada vez más un elevado conocimiento y comprensión de las distintas dimensiones del problema, de los aspectos legales, políticos, culturales e incluso económicos, sobrepasando la “*necesidad de mantener enlace y la cooperación*”²⁹. Se debe abogar por la inclusión en el nivel táctico de especialistas, generados tanto dentro del ámbito militar (la disponibilidad de reservistas especializados puede ser extremadamente útil), como de otros sectores de la sociedad (académico, público). Las figuras del LEGAD o CULAD son cada vez más necesarias a un nivel más bajo.

Las organizaciones operativas terrestres Mando Componente Terrestre / Cuerpo de Ejército

Las organizaciones operativas terrestres de nivel superior han sufrido drásticos cambios desde la disolución del Pacto de Varsovia, habiendo dejado, en cierto modo, modelos de Ejércitos desestructurados, adaptados fundamentalmente a los requerimientos de las operaciones de respuesta de crisis y de contrainsurgencia (en el Anexo A se presenta un análisis esquemático con la organización el Ejército español y de otros tres aliados). Esta situación, pragmática, ha hurtado sin embargo el debate teórico de operaciones de escala mayor.

²⁸ PD1-001, p. 7-2.

²⁹ Id., p. 7-2.

Los ejércitos occidentales han reducido drásticamente el nivel de ambición máximo de organizaciones operativas terrestres, de manera que, en la práctica, se ha considerado nivel Cuerpo de Ejército como hipotético nivel superior de las operaciones terrestres, por lo que el nivel Mando Componente Terrestre ha tendido a identificarse con el nivel Cuerpo de Ejército³⁰. La creación de los Cuarteles Generales de Cuerpo de Ejército, con carácter desplegable y multinacional, por los principales Ejércitos aliados, estandarizó este nivel en la OTAN. La disolución de los Cuarteles Generales Terrestres operativos propios de la OTAN, culminó este proceso.

No obstante, la situación del Este de Europa ha obligado a cambiar esta visión. La probabilidad real de un conflicto a gran escala es muy baja, pero la adecuada preparación es, sin duda, la mejor forma de evitar la materialización de una amenaza. Por tanto, parece necesario plantearse, al menos a nivel doctrinal y conceptual, que capacidades debe tener un Cuartel General de Mando Componente Terrestre que tenga subordinados varios Cuerpos de Ejército³¹.

El Cuerpo de Ejército es la organización operativa terrestre más completa, con capacidad de integrar todos los apoyos al combate, sistemas de armas y capacidades terrestres más complejos y técnicos (desde fuegos de más largo alcance a los más sofisticados medios de inteligencia, vigilancia y reconocimiento). Desde el punto de vista logístico, también es prácticamente autosuficiente (con capacidad de poder apoyar en las funciones de abastecimiento, mantenimiento y transporte), requiriendo básicamente coordinación del nivel superior para

³⁰ Aunque teóricamente el Mando Componente Terrestre no está asociado a un escalón de mando determinado, sino que es el nivel que garantiza la interconexión entre el nivel operacional y táctico, dada su complejidad, en la práctica es desarrollado casi en exclusiva por los Cuarteles Generales de CE y excepcionalmente por los de División.

³¹ Organización que clásicamente ha sido denominada Ejército.

despliegues y movimientos. Además, dadas las probables dimensiones del teatro de operaciones con varios Cuerpos, se puede concluir que los núcleos de tropas de Cuerpo de Ejército serán robustos, mientras que las capacidades a nivel Mando Componente Terrestre serán muy limitadas. Consecuentemente, las operaciones se ejecutarán fundamentalmente a nivel Cuerpo de Ejército.

Por tanto, el nivel Mando Componente Terrestre debería asumir unas responsabilidades limitadas básicamente a las áreas de planeamiento, enlace, sincronización y coordinación (logística, coordinación del espacio aéreo, etc).

El nivel División

La situación estratégica y los requerimientos de las operaciones llevaron a la eliminación del nivel división en la estructura orgánica (no solo en el Ejército español) y a su cuestionamiento como tal. Esta decisión, tomada un tanto apresuradamente, se identificó con posterioridad como errónea, y pocos años después se decidió reconstruir dicho nivel, que por otro lado seguía figurando en nuestro cuerpo doctrinal.

Pero la eliminación de las divisiones conllevó un cambio más profundo. La división había sido la unidad fundamental de empleo de las fuerzas terrestres, siendo la clásica unidad de cuenta de los ejércitos, con un diseño más o menos estandarizado. Como tal, no era un mero agrupamiento de brigadas, sino que contaba con capacidades específicas encuadradas en un potente núcleo de tropas divisionario. Así, el nivel división bien retenía a su nivel ciertas capacidades (por ejemplo, reconocimiento o defensa antiaérea) o retenía capacidades a su nivel para su propio beneficio (fuegos e ingenieros). Se puede concluir que el nivel división constituía un pilar táctico fundamental en las fuerzas terrestres.

Por tanto, la súbita desaparición del nivel división generó un profundo vacío táctico, situación que fue tapada por las necesidades de las operaciones de contrainsurgencia, que requerían básicamente batallones de maniobra, con orgánicas y materiales ad-hoc, y apoyos de algunas capacidades concretas.

El regreso de requerimientos más generales, que incluyen la posibilidad de tener de ejecutar combates convencionales, ha impulsado la reconstrucción del nivel división. Sin embargo, el proceso desarrollado ha sido muy parcial, ya que la realidad de unos cambios ya efectuados, impide en la práctica volver a la situación de origen.

Los núcleos de tropas divisionarios fueron, o disueltos, o transferidos a los niveles superior (Mando Componente Terrestre / Cuerpo de Ejército) o al nivel inferior (Brigada). De este modo, las brigadas han asumido parte de los cometidos antes reservados a las divisiones, y cuentan hoy con capacidad de Reconocimiento, de Defensa Antiaérea, de Inteligencia, de defensa NBQ o de Policía Militar, capacidades que difícilmente van a ser nuevamente concentradas a nivel división.

La Doctrina actual señala escuetamente que “(la división) *no tiene composición fija y caso de constituirse debe combinar y coordinar todas las capacidades operativas*”. Queda pendiente, consecuentemente, resolver en el marco doctrinal el modelo de división que queremos, más allá del mero encuadramiento de brigadas.

Cabe señalar que, al menos en el Ejército español, las tropas de nivel Mando Componente Terrestre / Cuerpo de Ejército pueden aportar algunas capacidades a las divisiones, pero esta será muy limitada, porque las unidades específicas del nivel superior no son “sacos” ilimitados, sino más bien capacidades críticas escasas, centralizadas para un empleo más eficiente.

Por ello, se propone que el nivel división asuma los cometidos relacionados con unas capacidades operativas concretas, como ISTAR, helicópteros, fuegos y gestión del espacio aéreo, respaldado por la doctrina. Además, se podría generar un paquete de fuerzas pre-asignadas, limitado a esas capacidades, que permitan establecer una especie de división-tipo (orgánica). Ello, al menos, facilitaría el desarrollo de procedimientos y la ejecución de ejercicios, permitiendo una preparación más sencilla, completa y sólida.

Las estructuras orgánicas

La PD1-001 clasifica a las organizaciones operativas como fuerzas pesadas, medias o ligeras, dependiendo de sus características más sobresalientes en cuanto a movilidad, protección, potencia de fuego y apoyo logístico.

Sin embargo, la implantación del nuevo modelo de Brigadas, llamadas Brigadas Polivalentes, ha supuesto una auténtica revolución orgánica, que ha finalizado con una especialización de las Brigadas³², para dejar básicamente dos tipos, una pesada y otra media, aunque ambas cuentan con capacidades ligeras. De forma paralela, los apoyos de combate y logísticos han sufrido un cambio drástico (por ejemplo, los Grupos de Artillería han pasado a ser mixtos, con materiales no homogéneos).

La evolución de la Brigadas, aunque respondiendo a una necesidad de preparación y generación de fuerzas, parece un elemento idóneo para afrontar los retos futuros. Las Brigadas presentan una gama de capacidades que le permiten desarrollar acciones convencionales clásicas, ya que aún las medias, poseen una potencia de combate importante. Por otro lado, las pesadas también tienen capacidades

³² En la estructura orgánica previa, el ET contaba con 8 Brigadas de 6 tipos distintos (Acorazada, Mecanizada, Ligera-Protegida, Ligera Paracaidista, Ligera y de Caballería), más una Jefatura de Tropas de Montaña y una Brigada ligera, ambas sin apoyos de combate ni logísticos.

adecuadas para realizar operaciones más “asimétricas”, como combate en población u operaciones de estabilización y seguridad.

Las capacidades

Las capacidades y medios orgánicos que doten a las fuerzas terrestres deben abarcar un conjunto equilibrado que pueda ofrecer respuestas flexibles y sólidas.

Dado que repasar todas las capacidades requeriría una extensión muy importante, se tratará de presentar simplemente unas conclusiones generales:

- El catálogo de capacidades deberá contar con un equilibrio de unidades acorazadas, mecanizadas, ligero-protegidas y ligeras, fuerzas capaces de operar y organizarse en agrupamientos tácticos de entidad limitada. Los vehículos de combate deberán combinar alta movilidad táctica, protección y la capacidad de incorporar sensores y equipos auxiliares.
- La superioridad aérea no estará garantizada, por lo que la disponibilidad de fuegos terrestres recobra su tradicional importancia. No obstante, los fuegos deben ser adecuados para poder aplicarse en ambientes muy restrictivos (limitación máxima de daños colaterales, ROEs restrictivas). Por ello, la disponibilidad de municiones de gran precisión y alcance son una exigencia inexcusable.
- Los medios ISTAR, a caballo de la revolución digital, continuarán aumentando sus prestaciones. La capacidad de integrar la información obtenida y su explotación oportuna serán claves para el éxito de las operaciones. Respecto al encuadramiento de las capacidades, las actuales estructuras orgánicas del Ejército español presentan un diseño quizás poco ambicioso y algo anticuado.

Por una lado, parece inaplazable valorar la necesidad de creación de una Brigada ISTAR (como de hecho tienen los ejércitos de nuestro entorno). Decisión que impulsaría a esta área, remarcaría su creciente importancia y constituiría una excelente base para la implantación de nuevos procedimientos, adopción de medios y capacidades, pasando a ser, en cierto modo, una unidad escuela.

- De forma similar, las unidades deben saber actuar en el entorno de la información, siendo clave la coordinación de acciones y la capacidad de influir en el entorno. Así, deben seguir complementándose las capacidades y adiestramiento para desarrollar de acciones INFO OPS, coordinando las acciones CIMIC, de información pública, PSYOPS, EW e incluyendo el ciberespacio como entorno de actuación habitual (análisis de redes sociales, acciones de influencia en el ciberespacio, etc).
- En relación a la protección de la fuerza, ésta debe estar preparada para hacer frente a un amplio espectro de amenazas: desde los IED, hasta la defensa aérea/antimisil (TBMD), o la defensa NBQ. A este respecto, los recientes conflictos muestran la gran adaptabilidad de las nuevas tecnologías por los contendientes, por lo que se debe estar preparado para afrontar amenazas muy variadas (IED evolucionados, armas de destrucción masiva, ataques suicidas, empleo de UAV, drones, etc).

La preparación

La revolución tecnológica de la denomina era digital en la que nos encontramos, implican una aceleración exponencial en los cambios tecnológicos y sociales. Ello podría derivar en una implantación acelerada de continuas adaptaciones y

transformaciones, que difícilmente conseguirán seguir el ritmo de los cambios, pudiendo aturdir a la organización y a sus miembros más que llegar a soluciones adecuadas.

Por tanto, dado que la capacidad de transformación está sobrepasada por lo vertiginoso del cambio, la organización de la fuerza terrestre no debe tanto buscar adaptarse al cambiante escenario, como lograr ser organización con flexibilidad³³ y resiliencia³⁴. Y ello se basa en una sólida preparación.

Lejos del ámbito teórico puro, la preparación debe basarse en parámetros tangibles. El primer parámetro debe ser la realización de permanentes estudios de riesgos y amenazas, que proporcionarán marcos de actuación realistas y concretos, combinado además con enseñanzas tanto de conflictos recientes o actuales.

Los programas de preparación deben adiestrar ambientes diversos, fomentando la capacidad de adaptarse a ellos. Así, se deben contemplar escenarios con ambiente altamente tecnificados, sin superioridad aérea, o donde la explotación del espectro electromagnético sea difícil, completados por escenarios con adversarios a los que podremos imponer toda la potencia de nuestra superioridad tecnológica.

Respecto a la ejecución de las actividades de adiestramiento, los ejercicios deben tender a ser más complejos e imaginativos, empleando el apoyo que la tecnología nos ofrece: simuladores, ejercicios de doble acción, etc. También se puede completar la preparación con los resultados de experimentaciones, aunque este aspecto sea muy complejo y costoso.

³³ Flexibilidad, que de acuerdo a la doctrina es la *capacidad para modificar las decisiones adoptadas y adaptarlas rápidamente a las variaciones de la situación para aprovechar las oportunidades que de forma imprevista surjan.*

³⁴ Resiliencia, característica que debe entenderse como aquella que permite a las fuerzas terrestres confrontar situaciones, resistir amenazas, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos, de manera oportuna y eficiente, para cumplir la misión.

Por último, queda sin duda un ámbito clave: la formación del personal. El personal debe tener una sólida formación que le permita afrontar escenarios cambiantes y sin reglas fijas. A este respecto, no empezamos de cero. Centrándonos en los Oficiales, estos han afrontado escenarios con complejas estructuras de mando y control multinacionales, transferencias de autoridad limitadas, reglas de enfrentamiento restrictivas y donde el dominio de la información es cada vez más relevante y de difícil control.

De forma crítica, cabría preguntarse si los estudios implantados en los últimos años en nuestras academias, de claro carácter técnico, responden completamente a las exigencias que deberán afrontar. La formación de los Oficiales debe tener una sólida formación técnica, sin duda, en un mundo cada vez más dependiente de la tecnología. Pero la formación debería ser integral, con una parte técnica completada con conocimientos jurídicos, lingüísticos, del ámbito de las humanidades y capacidad investigadora, que aporten una visión amplia a la hora de afrontar decisiones y tener iniciativa: los cuadros intermedios están llamados a tener una gran responsabilidad en la ejecución de las operaciones.

Por otro lado, la formación del personal es un proceso que dura prácticamente toda la vida profesional, y en este sentido, podemos valorar positivamente el enorme esfuerzo que se realiza para actualizar y completar la formación de los oficiales ya egresados de las academias.

CONCLUSIONES

*“Es el espíritu que nos acompaña en la
lucha es el que decide la cuestión. Es la
moral la que obtiene la victoria”*

George Marshall

La realidad geopolítica nos ha mostrado como actores con recursos limitados, pero con decisión e iniciativa, han sido capaces de tomar ventaja de situaciones de crisis, combinando el empleo de capacidades militares, convencionales y no convencionales, y de acciones no militares.

Los riesgos de hoy son peligrosos, no tanto por las capacidades convencionales o asimétricas que posean, sino de la explotación de fisuras que permitan fracturar la cohesión social, legal, ética o solidaria entre aliados. Por ello, los niveles deben relacionarse con mayor dinamismo y agilidad, evitando generar compartimentos estancos, que restan flexibilidad y eficacia al desarrollo de las operaciones.

El ciberespacio está constituyéndose en un dominio propio, siendo cada vez más importante, y ello debe tener su repercusión en las Fuerzas Terrestres. En este dominio se desarrollan enfrentamientos y se explotan las acciones tácticas desarrolladas en los dominios clásicos. La capacidad de obtener información, de actuar y de influir, así como la necesidad de protegerse de las acciones adversarias es y será cada vez más, un requerimiento.

Las fuerzas terrestres deben adecuarse a este escenario. La estructura del Ejército puede presentar ciertas descompensaciones, limitaciones organizativas y de

capacidades, pero su evolución reciente ha sido más prudente, y por tanto acertada, a la de los ejércitos de nuestro entorno. Así, puede encontrarse en mejor disposición de articular respuestas adecuadas a las necesidades que le sean requeridos, debiendo afrontar el futuro en una preparación adecuada, fundada sobre una base doctrinal, que sí requiere una revisión.

Por tanto, la adaptación de las fuerzas terrestres a este escenario no debe consistir tanto en una continua y permanente adaptación de estructuras, como en una interiorización de la no existencia de un marco definido y permanente. El cambio real debe venir de la mano de la capacidad de responder de forma ágil a situaciones en permanente evolución. Así, las fuerzas terrestres deben contar con estructuras y capacidades adecuadas, pero sobre todo con personal formado, y con iniciativa, capaz de afrontar retos no siempre predecibles.

Por todo ello, si se puede destacar una clave, es sin duda la formación del personal, que debe permitir formar a soldados con una robusta formación técnica y moral, y a mandos capaces de liderar, en el futuro incierto que, sin duda, nos espera. Y es que, parafraseando a Don Francisco de Quevedo, *“cuerpo que no le arma su corazón, las armas le esconden; más no le arman”*.

ANEXO A.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE EJÉRCITOS OCCIDENTALES

Introducción

Los Ejércitos occidentales han sufrido grandes cambios desde la disolución del Pacto de Varsovia, habiéndose reducido su tamaño drásticamente, e implantado unos modelos adaptados, fundamentalmente, a los requerimientos de las operaciones de respuesta de crisis y de contrainsurgencia.

El objeto de este anexo es simplemente presentar, de forma esquemática, cual es la situación de partida del Ejército español para hacer frente a los desafíos presentes y futuros, ofreciendo una perspectiva comparada con tres de nuestros principales aliados.

Para ello, se realizan simplificaciones que permiten una fácil comparativa, no pretendiéndose, en ningún caso, ofrecer un análisis con ninguna validez más allá de, con un enfoque de trazo grueso, obtener una visión rápida y sencilla de la organización de los ejércitos occidentales de un tamaño más o menos similar.

Como documento principal de referencia, se ha tomado el *“Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con los países de su entorno”* [Cuaderno de Estrategia 179, Madrid (2016), Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa].

Ejército de Tierra español

Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército.

Como estructura de Mando, cuenta con un Cuartel General con un componente multinacional (NRDC-ESP), con sus elementos de apoyo, encuadrado permanentemente en la OTAN.

A este nivel se disponen y concentran ocho brigadas (Mandos) de apoyo al combate y apoyo logístico al combate, tanto para atender a las necesidades de Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército como del nivel división.

Nivel División.

El Ejército español dispone de dos divisiones, con Cuarteles Generales iguales y donde se encuadran las brigadas.

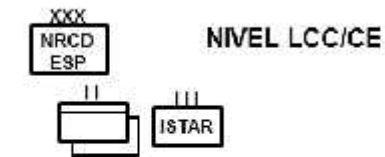
Al margen de su unidad de cuartel general, no encuadran ninguna unidad de apoyo, debiendo las divisiones operativas recibir del nivel superior las capacidades que se determinen para cada operación.

Nivel Brigada.

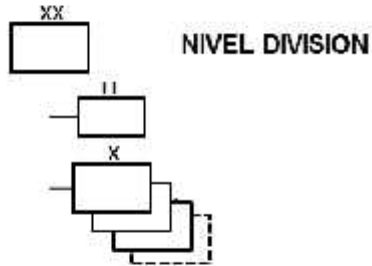
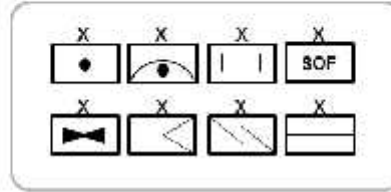
Se ha adoptado un modelo de brigada estandarizado (denominado Brigada Polivalente, BOP), quedando básicamente dos tipos de brigada. Su diferencia principal es que las pesadas cuentan con un batallón de carros de combate y medios con cadenas.

Todas las Brigadas cuentan, de forma similar, con una amplia gama de capacidades encuadradas en varias unidades apoyo al combate y apoyo logístico al combate.

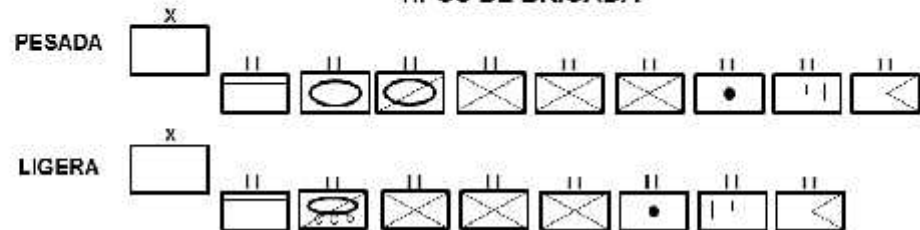
EJERCITO ESPAÑOL



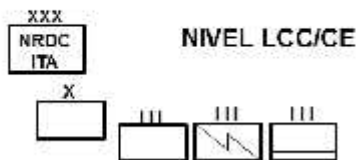
CAPACIDADES DISPONIBLES PARA ORGANIZACIONES OPERATIVAS C.E. / DIV



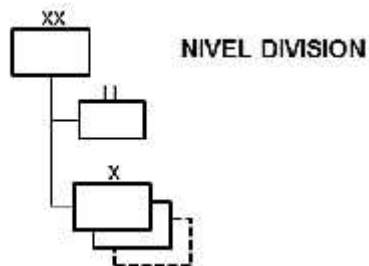
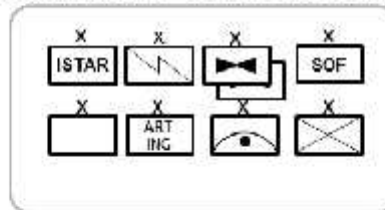
TIPOS DE BRIGADA



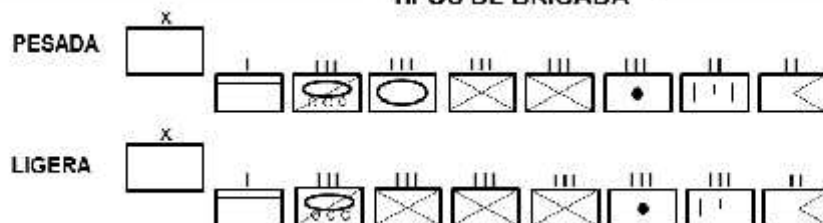
EJERCITO ITALIANO



CAPACIDADES DISPONIBLES PARA ORGANIZACIONES OPERATIVAS C.E. / DIV



TIPOS DE BRIGADA



Ejército de Tierra italiano

Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército.

De forma similar, cuenta con un Cuartel General con un componente multinacional (NRDC-ITA), con sus apoyos, encuadrados permanentemente en la OTAN.

Dispone y concentra diferentes brigadas de apoyo al combate y apoyo logístico al combate (algunas agrupadas en mandos), tanto para atender a las necesidades de Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército, como del nivel división.

Nivel División.

Dispone de tres divisiones, dos de ellas pesadas y una de montaña, que encuadran a las brigadas (menos una paracaidista independiente).

Tampoco encuadran unidades de apoyo, debiendo las divisiones operativas recibir del nivel superior las capacidades que se determinen para cada operación.

Nivel Brigada.

Las Brigadas presentan orgánicas con diferencias significativas, habiendo de montaña, acorazada, mecanizada, de caballería y paracaidista. No todas las brigadas de un mismo tipo son iguales (por ejemplo, número y tipo de batallones de maniobra).

Prácticamente todas presentan una orgánica similar, disponiendo de muchas capacidades encuadradas en varias unidades apoyo al combate y apoyo logístico al combate.

Ejército de Tierra francés

Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército.

Cuenta con un Cuartel General con un componente multinacional (RRC-FRA), encuadrado permanentemente en la OTAN.

A este nivel se dispone de diferentes brigadas de apoyo al combate y apoyo logístico al combate (algunas agrupadas en mandos), para atender a las necesidades de Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército, pudiendo reforzar el nivel división.

Nivel División.

Dispone de dos divisiones que encuadran las brigadas, contando cada división con dos brigadas pesadas y una ligera (de montaña o paracaidista).

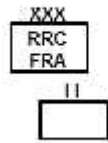
Es el único Ejército donde las divisiones mantienen un núcleo de tropas divisionario, que encuadra unidades de apoyo (fundamentalmente de artillería e ingenieros).

Nivel Brigada.

Hay brigadas de distintos tipos (acorazada, mecanizada, de montaña, y paracaidista), no siendo todas las brigadas de un mismo tipo iguales.

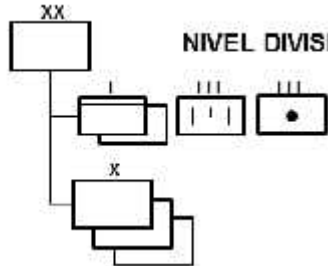
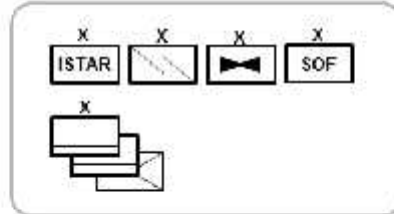
Respecto a los apoyos, las brigadas tienen orgánicas muy distintas, habiendo brigadas que prácticamente solo agrupan unidades de maniobra sin apoyos, y otras que sí cuentan con unidades apoyo al combate.

EJERCITO FRANCES



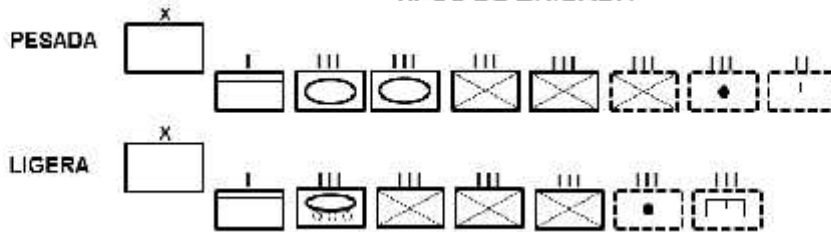
NIVEL LCC/CE

CAPACIDADES DISPONIBLES PARA ORGANIZACIONES OPERATIVAS C.E. / DIV



NIVEL DIVISION

TIPOS DE BRIGADA

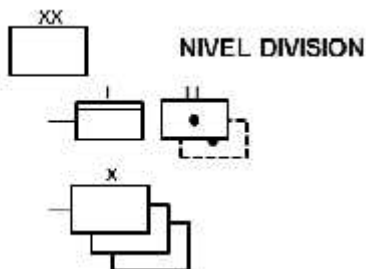
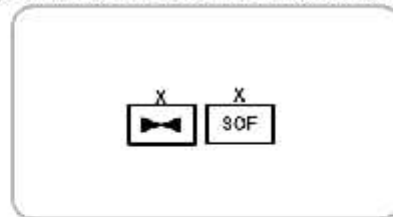


EJERCITO ALEMAN



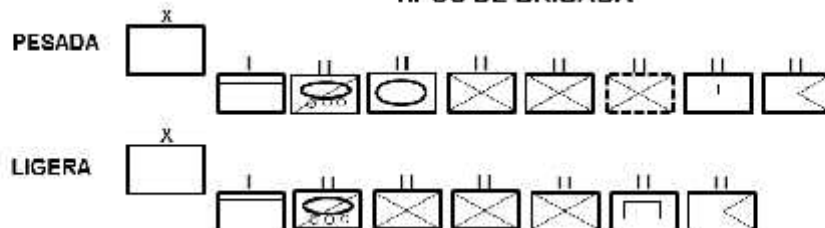
NIVEL LCC/CE

CAPACIDADES DISPONIBLES PARA ORGANIZACIONES OPERATIVAS C.E. / DIV



NIVEL DIVISION

TIPOS DE BRIGADA



Ejército de Tierra alemán

Nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército.

El Ejército alemán participa como nación marco en dos Cuarteles Generales multinacionales (GNC-1, MNC-NE)¹, encuadrados permanentemente en la OTAN.

No dispone de apoyos al combate a este nivel. Algunas capacidades de apoyo logístico al combate están concentradas en mandos conjuntos de apoyo logístico y sanitario.

Nivel División.

Dispone de tres divisiones, que encuadran las brigadas de diverso tipo.

A nivel división se mantiene exclusivamente las unidades de artillería de campaña, (unidades que, por otro lado, no son orgánicas en el nivel brigada).

Nivel Brigada.

Las brigadas son especializadas (acorazada, mecanizada, de montaña, y aerotransportada-paracaidista), no siendo todas las brigadas de un mismo tipo exactamente iguales (algunas cuentan con un batallón de maniobra más).

Respecto a los apoyos, casi todas las brigadas tienen orgánicas similares, contando con unidades apoyo al combate (ingenieros) y apoyo logístico al combate.

¹ GNC-1: Cuartel General Germano-Holandés de Cuerpo de Ejército – 1 (con Holanda)

MNC-NE: Cuartel General Multinacional de Cuerpo de Ejército Noreste (con Polonia y Dinamarca)

Conclusiones

Como se ha mencionado en la introducción del anexo, la comparación de organizaciones del tamaño y complejidad de los cuatro ejércitos analizados, requeriría una dedicación y extensión muy importante, no siendo objeto de este trabajo. No obstante, del análisis esquemático de los cuatro ejércitos comparados, sí que se pueden extraer una serie de conclusiones significativas.

La primera es que los ejércitos presentan ciertas analogías generales: nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército multinacional, nivel división indefinido (básicamente agrupando brigadas), y un nivel brigada que sí dispone de una orgánica completa y más o menos fija.

En relación a las orgánicas, el Ejército español tiene un claro criterio de homogeneidad y un diseño equilibrado, siendo quizás el nivel división el único que requiera reajustes y consolidación.

Los Ejércitos francés e italiano presentan importantes diferencias entre sí y con el español, siendo las orgánicas quizás, especialmente e nivel brigada, excesivamente abiertas.

En el extremo, el Ejército alemán parece presentar un diseño incompleto. Ello, sin duda, al margen de las capacidades reales de cada ejército, debe acabar influyendo en el diseño y ejecución del adiestramiento, y en la preparación y generación de las estructuras operativas.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Actor Persona u organización, incluidos estados y entidades no estatales, con la capacidad de *perseguir* sus intereses y objetivos.

A2/AD (*Anti-Access*) Acciones y capacidades, normalmente de largo alcance, diseñadas para evitar la entrada de una fuerza en un área.

Anti-Acceso / Denegación de Área (*Area-Denia*) Acciones y capacidades, normalmente de alcance limitado, diseñadas para para limitar la libertad de acción de una fuerza en un área.

Ciberespacio Entorno artificial que se desarrolla mediante herramientas informáticas. Realidad virtual, ya que no se trata de un ámbito físico, que puede ser tocado, sino que es una construcción digital desarrollada con computadoras (ordenadores).

Capacidad Militar Conjunto de diversos factores (sistemas de armas, infraestructura, personal y medios de apoyo logístico) asentados sobre la base de unos principios y procedimientos doctrinales que pretenden conseguir un determinado efecto militar a nivel estratégico, operacional o táctico, para cumplir las misiones asignadas.

Enfoque Integral

(*Comprehensive Approach*) Forma de planeamiento y conducción de acciones en una operación que trata de lograr la unidad de esfuerzo con todos los actores involucrados durante todas las fases de la gestión de crisis y en todos los niveles de conducción. Para ello, se conciertan planes, objetivos y acciones de todos los actores participantes en la gestión de una crisis o conflicto, en todos sus niveles y en todas sus fases, desde su concepción hasta su evaluación. La resolución de un conflicto armado podrá requerir acciones decididas en otras áreas no militares como la gobernabilidad o el desarrollo económico.

Protección

Conjunto de acciones encaminadas a incrementar la seguridad y la capacidad de actuación de una fuerza; es decir, mantener su capacidad de combate preservando al personal, armamento, material, instalaciones e información, así como la imagen de la fuerza, de los efectos de las acciones adversarias, de las propias y de las derivadas de riesgos sanitarios, medioambientales o accidentes debidos a causas diversas

**Knowledge
Development**

Proceso colaborativo e interactivo ejecutado en todos los niveles desarrollado para mantener un entendimiento holístico del entorno y su complejidad en apoyo a los procesos de toma de decisión

Nivel Estratégico

Nivel superior de planeamiento y conducción de las operaciones militares mediante el cual se alcanzan los grandes objetivos estratégicos señalados por el nivel político. En él se fijan los objetivos estratégicos militares, se concibe la estrategia para alcanzarlos y se conducen estratégicamente las operaciones militares.

Nivel Operacional	Nivel donde se conciben, planean y dirigen las campañas que tienen por finalidad alcanzar los objetivos estratégicos militares, y se fijan los objetivos operacionales que han de lograrse mediante las operaciones principales. Este nivel da coherencia a las operaciones, al vincularlas con la consecución de los objetivos estratégicos, y al articular las acciones tácticas de tal forma que su combinación consiga ese fin.
Nivel Táctico	Nivel en el que se desarrollan las acciones militares tácticas de ofensiva, defensiva, de estabilización y de apoyo que permiten alcanzar los objetivos operacionales. En este nivel serán más frecuentes las actividades específicas. En él se pone de relieve la capacidad táctica del jefe para organizar los medios, motivar al personal y coordinar e integrar las funciones de combate.
Organizaciones operativas terrestres	Se entiende por organizaciones operativas aquellas que se configuran para la ejecución de las operaciones militares. Las dos consideraciones más importantes para el establecimiento de una organización operativa son la misión y la situación táctica.
Reglas de Enfrentamiento (ROEs)	<i>(Rules of Engagment)</i> Directrices para las fuerzas militares que definen las circunstancias, condiciones, grado y manera del empleo de la fuerza
Strategic Communication (STRATCOM)	<i>(Comunicación Estratégica)</i> Coordinación y uso apropiado de las actividades de comunicación y capacidades en apoyo a las operaciones y actividades para lograr los objetivos. Incluye: Diplomacia pública, Información Pública e Operaciones de Información

Targeting

Proceso de gestión de blancos que permite decidir y sincronizar fuegos entre sí y otras capacidades militares sobre que blancos (targets) se va a actuar, identificando las acciones que conduzcan a lograr los efectos deseados (letales o no letales). Integra personal especializado en armamento, inteligencia, operaciones de información y asesores, (legales, políticos...).

**Vehículo aéreo no tripulado
(UAV / RPAS)**

(Unmanned Air Vehicle / Remotely Piloted Aircraft Systems) Aeronave que no porta un operador humano y que es operada de forma remota usando varios niveles de funciones automatizadas.

RELACIÓN DE ABREVIATURAS

A2/AD	<i>(Anti-Acces Area-Denial)</i> (Estrategia de) Anti-Acceso / Denegación de Área
BRICS	(países emergentes) Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CE	Cuerpo de Ejército
CIMIC	Cooperación Cívico-Militar
CULAD	<i>(Cultural Advisor)</i> Asesor cultural
EW	<i>(Electronic Warfare)</i> Guerra electrónica
eFP	<i>(Enhanced Forward Presence)</i> Fuerzas de Presencia Avanzada
IDF	<i>(Israel Defense Forces)</i> Fuerzas Armadas de Israel
IED	<i>(Improvised Explosive Device)</i> Artefacto explosivo improvisado
JISR	<i>(Joint Intelligence, Surveillance, Reconnaissance)</i> Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento Conjunto
INFO OPS	Operaciones de Información
ISTAR	<i>(Intelligence, Surveillance, Target Acquisition, Reconnaissance)</i> Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento
LCC	<i>(Land Component Command)</i> Mando Componente Terrestre
NRF	NATO Response Force

OCS	Organización de Cooperación de Shanghai
OTSC	Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (en inglés, <i>Collective Security Treaty Organization</i> , CSTO)
POLAD	(<i>Political Advisor</i>) Asesor político
PSYOPS	Operaciones Psicológicas
UAV / RPAS	(<i>Unmanned Air Vehicle / Remotely Piloted Aircraft Systems</i>) Sistemas Aéreos No tripulados
VJTF	(<i>Very High Readiness Joint Task Force</i>) Fuerza de Muy Alta Disponibilidad

BIBLIOGRAFÍA

Adán García, Ángel J. (2016): “*Desgranando la Cumbre de Varsovia*” Revista Ejército nº 905, p. 8-14.

Baqués Quesada, Joseph (2015): “*Las guerras híbridas: un balance provisional*” Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Trabajo 01/2015.

Calvo Alvero, José Luis (2011): “*De cómo David se transformó en Goliat*” Revista Ejército nº 846, p. 6-12.

Feliu Bernández, Luis (2016): “*La necesidad de una profunda transformación de la Alianza Atlántica*” Revista Ejército nº 905, p. 15-21.

Frías Sánchez, Carlos (2011): “*Irak y Afganistán: conflictos del pasado... ¿Ejércitos del pasado?*” Revista Ejército nº 847, p. 17-23.

Fuente Cobo, Ignacio (2016): “*La OTAN y el curioso incidente del perro de media noche: guerra híbrida y estrategia de contención*” Revista Ejército nº 899, p. 14-20.

García Guindo, Miguel – Martínez-Varela González, Gabriel (2015): “*La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales*”, IEEEE, Documento de Trabajo 02/2015.

Hoffman, Frank G. (2007): “*Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*”, Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, EEUU.

Laborie Iglesias, Mario (2016): “*La estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (Diciembre 2015)*”, IEEEE, Documento de Opinión 25/2016.

Lasconjarias, Guillaume – Marrone, Alessandro (2016): “*How to respond to A2/AD? Towards a NATO Counter A2/AD strategy*”, NATO Defense College, Conference Report nº 01/16.

Mattis, James – Hoffman, Frank (2005): “*Future Warfare: The Rise of Hybrid Wars*”, Proceeding Magazine, Vol. 132/11/1.233.

Milosevich-Juaristi, Mira (2015): “*¿Por qué Rusia es una amenaza existencial para Europa?*” Real Instituto Elcano, ARI 35/2015. Descargado de:

Milosevich-Juaristi, Mira (2015): “*La guerra ‘no lineal’ rusa*” Real Instituto Elcano, Comentario 5/2015. Descargado de:

Pontijas Calderón, José Luis (2011): “*Fin del cuento de hadas: regreso de la geopolítica del poder*” Revista Ejército nº 847, p. 24-31

Sánchez García, Fabián: “*El conflicto híbrido ¿una nueva forma de guerra?*” Descargado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4555572.pdf>.

Ruiz González, Francisco J. (2014): “*Ucrania: revolución y guerra civil. Una visión alternativa de la crisis*” IEEE, Documento Marco 19/2014.

Sánchez Herráez, Pedro (2016): “*Rusia: ¿el retorno al paradigma del empleo de la fuerza militar?*” IEEE, Documento Análisis 32/2016.

Sánchez Herráez, Pedro (2016): “*Comprender la guerra híbrida... ¿el retorno a los clásicos?*” IEEE , Documento Análisis 42/2016.

Sánchez Herráez, Pedro (2015): “*Crisis de Ucrania: ¿nueva Guerra Fría o solución ‘cubana’?*” IEEE, Documento Análisis 37/2015.

Silvela Díaz-Criado, Enrique (2012): “*El repliegue estratégico*” Revista Ejército nº 858, p. 68-75.

DOCUMENTOS OFICIALES

Ministerio de Defensa: “*Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con los países de su entorno*”, Cuaderno de Estrategia 179, Madrid (2016), Secretaría General Técnica MINISDEF.

PD1-001 “*El empleo de la Fuerzas Terrestres*” (Edición 2011), MINISDEF.

PD0-000 “*Glosario de Términos Militares*” (Edición 2014), MINISDEF.

PÁGINAS WEB

Instituto Español de Estudios Estratégicos

<http://www.ieee.es/>

Real Instituto Elcano

www.realinstitutoelcano.org

OTAN (NATO)

<http://www.nato.com>

Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC)

<http://www.odkb-csto.org/>

Eurasian Economic Union (EAEU)

<http://www.eaeunion.org/>

